**EL PARLAMENTO PATAGÓNICO**

**DECLARA**

Artículo 1°.- Solicitar a las y los Legisladores Provinciales que integran el Parlamento Patagónico que realicen una declaración para:

a) Rendir Homenaje al Dr. Rubén Hugo Marín, gobernador de la Provincia de La Pampa en cuatro períodos constitucionales, luego del retorno a la Democracia en 1983;

b) Declarar al Dr. Rubén Hugo Marín Ciudadano Ilustre de la Región Patagónica.

Artículo 2°.- Comuníquese a los Poderes Legislativos de las Provincias Patagónicas

Fundamentos

El presente proyecto es una solicitud a las y los Legisladores Provinciales que integran el Parlamento Patagónico, para que en el seno de este Parlamento, realicen una declaración para:

1) Rendir Homenaje al Dr. Rubén Hugo Marín, gobernador de la Provincia de La Pampa en cuatro períodos constitucionales, luego del retorno a la Democracia en 1983; y

2) Declarar al Dr. Rubén Hugo Marín Ciudadano Ilustre de la Región Patagónica.

El pasado 27 de enero de 2024, decidió ausentarse físicamente, porque las personas como él, solo se ausentan para quedarse por siempre en nosotros.

Tenía 89 años, y como dijo él más de una vez: “estoy en paz, el peronismo me dio todo y yo le he dado todo al peronismo, creo que estamos a mano”.

Voy a hacer referencia solo a su vida política; y me disculpo, por tomar un único aspecto de su vida, a riesgo de no lograr abarcar la grandeza de su figura.

Pero primero quiero dejar fundamentado el porqué de la solicitud a las y los legisladores del Parlamento Patagónico.

Marín fue un político de la Región Patagónica. Durante su gestión, y en gran medida gracias a su gestión, y por supuesto a la de los legisladores nacionales pampeanos acompañados por los legisladores nacionales de las provincias patagónicas, se sancionó (27 de septiembre de 1985, modificada en 2004), la Ley Nacional N° 23.272 que determinó definitivamente la integración de La Pampa en la Patagonia.

Esta ley coronó una larga lucha de los pampeanos.

Previamente, delegaciones provinciales pampeanas habían asistido a la primera Reunión Patagónica de Neuquén, en 1964, y a la segunda Reunión Patagónica de Buenos Aires, en 1965, firmando ambas declaraciones junto a las demás provincias.

También, La Pampa participó en la Declaración de Gobernadores de la Región Patagónica realizada en Rawson, entre el 17 y 18 de febrero de 1984.

El proceso de integración regional culminó finalmente en la cumbre de Gobernadores Patagónicos, realizada en Santa Rosa, el 26 de junio de 1996, durante una de las gobernaciones de Rubén Marín.

Fue un gran logro para la Región, y un logro muy especial y deseado para las y los pampeanos que finalmente éramos reconocidos legalmente como parte de la Región que habíamos integrado desde siempre.

En ese 26 de junio de 1996 se logró el primer acuerdo avalado por la reforma de la Constitución de 1994 (art. 124), creando la Región Patagónica, a partir del Tratado Fundacional de la Región Patagónica.

Durante su gestión como gobernador de La Pampa, como legislador nacional, como Presidente del Partido Justicialista y como militante, siempre pensó e hizo político desde una perspectiva regional patagónica. Esa enseñanza, ese legado y ese camino es el que esperamos transitar todas y todos quienes reconocemos en Marín a nuestra bandera, al líder siempre presente que nos conduce

Voy a permitirme hablar en nombre de quienes nos consideramos sus hijos políticos, tal vez sin derecho de serlo, aunque creo que a él no le hubiese disgustado.

Su biografía política dirá que fue cuatro veces gobernador de La Pampa, Senador Nacional, Diputado Nacional, vicegobernador, Presidente del Partido Justicialista Nacional y del Partido Justicialista de La Pampa y tantas otras cosas más.

Para mí, para muchos y muchas como yo, fue y seguirá siendo nuestro conductor, el ‘tío’ querido que amamos incondicionalmente.

Fue uno de los integrantes de aquella generación de peronistas que trabajaron incansablemente, durante la proscripción, para la vuelta de Perón al País.

Y cuando llegó aquella primavera de 1973, asumió su primer cargo político como vicegobernador de La Pampa.

Fue encarcelado, cuando llegaron los años de terror.

Con el fin de la dictadura volvió la democracia y con la democracia volvió Marín, consagrándose gobernador de La Pampa, como líder y conductos de la línea que él creó “Convergencia”. De líder y conductor de una línea se fue convirtiendo, poco a poco, en líder y conductor del peronismo pampeano.

Hoy, prácticamente todas las líneas provinciales del peronismo tienen una raíz común en el marinismo, alguna vez pertenecieron a ese tronco común.

“Veníamos de una sociedad del miedo -decía siempre que recordaba aquellos años de dictadura militar- y teníamos que sanar las heridas y tratar de subsanar el daño que habían hecho”.

Y cuando don Raúl Alfonsín inició su política de Derechos Humanos, puso al Peronismo Pampeano al lado del presidente de la Nación, e inició en la provincia una política de reparación de libertades y derechos.

Las primeras medidas que adoptó como gobernador, en 1983, fueron para devolver la estabilidad laboral a los empleados estatales provinciales, ordenar las investigaciones por violaciones a los Derechos Humanos en la provincia, el paso a disponibilidad de parte del Poder Judicial y la orden para investigar su comportamiento durante los años de dictadura, y la reincorporación de todos los empleados públicos que habían sido despedidos durante la dictadura por razones políticas o ideológicas.

Fue gobernador con varios presidentes. Se llevó bien con todos; siempre puso los intereses de las y los pampeanos por sobre cualquier diferencia política.

Así, estuvo con Raúl Alfonsín, con Fernando de la Rúa y dos veces con Carlos Menem.

Prácticamente la infraestructura de La Pampa se edificó durante sus gestiones.

Solo para mencionar lo más relevante: los planes de viviendas sociales (se construían de 5.000, 3.000. 2.000 viviendas en cada uno de los planes), las rutas, los gasoductos del sur, centro y norte, las escuelas y jardines de infantes y el Acueducto del Río Colorado, una obra de más de 1.000 km de caños que abastecen de agua potable a todo el centro y sur de la provincia.

Es difícil evaluar la importancia de esta obra o imaginarse cómo sería la vida de los pampeanos y pampeanas sin ella. Nosotros somos una provincia que padece la falta de agua.

Hace muchos años teníamos un río que ya no está, y donde había un vergel pletórico de vida animal y vegetal, hoy hay un cauce seco y un enorme desierto. Solo nos queda el Río Colorado.

Decía que el pueblo pampeano lo eligió cuatro veces gobernador con su voto. En la primera elección obtuvo el 40 %, en la última sacó el 57 %. “Algunas cosas bien debimos haber hecho, para que los pampeanos nos elijan”, decía siempre.

Los peronistas pampeanos estamos golpeados.

Fue un caudillo. Fue parte de la Renovación Peronista, aquella brisa de aire fresco que revitalizó al justicialismo.

Siempre honró aquel código: el que gana conduce y el que pierde acompaña.

En 1988 jugó la interna de mi partido con Cafiero, y perdió. Pero no dudó en apoyar y acompañar al presidente Menem. De hecho, como decía antes, en esa década se construyó la infraestructura de La Pampa.

Con orgullo, todavía los pampeanos decimos que no privatizamos el Banco de La Pampa ni las Cajas Jubilatorias. Con él, siempre fue primero La Pampa y nunca nos decepcionó.

En los últimos meses, pese a sus problemas de salud, participó en la campaña electoral.

Recuerdo cuando estábamos en la campaña electoral en 2021 y se apareció del brazo de su hija Lichi, para acompañarnos en las caminatas y hablar con la gente; tenía 87 años en ese momento.

Sabíamos que nunca iba a dejar de hacer política.

Este último tiempo estaba dolido por el devenir de nuestro país.

En una charla de las últimas veces que pude hablar con él me comentó su preocupación por los más jóvenes. Le preocupaba cómo plantearle a una persona joven –que no ha vivido el horror de la dictadura, ni la proscripción, ni la imposibilidad de votar, ni los bombardeos sobre el pueblo en 1955, ni los fusilamientos de 1956– las virtudes de la democracia. Porque lo que ve de la democracia en la actualidad está muy lejos de lo que el peronismo logró para el pueblo en otras épocas. Frente a la lucha por la justicia social hay un número creciente de pobreza y eso no habla bien de cómo estamos construyendo la democracia.

Me voy a quedar con unas palabras de aquella charla, en la que reiteró lo que siempre se preguntaba: “¿Qué es hoy el peronismo, a quién representamos, a dónde vamos o a dónde queremos llevar el país?”

Para su generación el peronismo era una ilusión, un sentimiento, una forma de vida. Se creía que la política era el instrumento para cambiar la realidad en beneficio de las mayorías populares. Y creía firmemente que tenemos que volver a ser lo que alguna vez fuimos, tenemos que volver a enamorar a nuestra gente para otra vez vivir los días felices que como pueblo conocimos con Perón.

Nos dejó un legado y una tarea que cumplir.

Hasta siempre, querido conductor, ‘tío’ querido, hasta siempre.

Por todo lo expuesto, solicito a las y los legisladores del Parlamento Patagónico el acompañamiento para el presente proyecto.